

ENTREVISTA A ENRIQUE PORTA

Espacio Valverde - *El oficio de la pintura ha padecido mucho hasta hace relativamente poco y sin embargo hay artistas que como tú nunca han dejado de pintar. Nos gustaría que nos contases que ha significado en tu vida la pintura, que alegrías y que problemas te ha dado, a que te ha acercado y que has encontrado.*

Enrique Porta - Hola Chicos, la verdad es que después de leer las preguntas que me enviasteis me dio algo de bochorno imaginarme largando opiniones, como en esas ocasiones en las que, generalmente por entusiasmo, uno se lanza a declarar sus puntos de vista sobre temas tan controvertidos. Pero para nosotros, apasionados por ellos, quizás nos sea permitido un énfasis que podría sobrar perfectamente tratándose de otros trasiegos.

No hace mucho leí en un periódico una encuesta a diferentes escritores en la que explicaban por qué escribían. Generalmente aprovechaban la ocasión para ponerse las botas. Las contestaciones que más me convencieron eran bastante sencillas, en una de ellas un simple "porque me gusta" y, en otra, "porque me siento mal", despachaban tan trascendente asunto. Y creo que por ahí va la cosa también para mí. Además de un sincero deseo, tan poco ingenuo como consciente de las limitaciones de mi talento, por emular aquellas obras que me han conmovido, entusiasmado y curado. Es magnífico poder tener ocasión de poner en orden al menos nuestro propio mundo a través de nuestro trabajo, y el riesgo de solipsismo está descartado desde el momento en que no estamos solos, y si lo estamos aspiramos a que no sea así, lo mismo da la botella del naufrago que la sonda espacial navegando el infinito abrumador con el registro de nuestra maravillosa insignificancia. Además, lo único es incluyente, ¿que no...?

Espacio Valverde - *Uno de los contrastes entre el mercado del arte y las necesidades del artista es que el mercado prefiere estereotipar al artista y confinarle al eterno retorno de lo mismo, mientras que el artista ha de desafiar a sí mismo si no quiere estancarse en manierismos. Tu mantienes varias líneas de trabajo y huyendo de los convencionalismos de otras galerías hemos querido exponer dos; tu dibujo y tu pintura.*

Mas allá de lo evidente, ¿En que se diferencia tu trabajo en el dibujo del de la pintura? ¿Que personajes te interesan como modelo en los retratos? ¿Que investigas a través de ellos?

Enrique Porta - En los dibujos de retratos solo he procurado expresar la dignidad que como humanos merecemos, pienso que si esto queda a salvo, y manteniendo esa constante, después podemos embarcarnos en la exploración de todos los mundos posibles y habitar los que nos plazcan. Para eso estarían. Ya lo comentamos Jacobo y yo: Mirandola, Bruno y el Niño de Vallecas, jaja

Espacio Valverde - *Alguna vez hemos hablado del bien, la belleza, la verdad... ¡Incluso nos hemos atrevido a hablar de la felicidad! Parece que el cinismo contemporáneo ha despreciado estas categorías como si perteneciesen a una ingenua y obsoleta infancia de la conciencia.*

Y sin embargo esta autosuficiencia quizá ha empobrecido el mundo del Arte que se ha entregado al ingenio más banal y vacío. Un vacío de alma sepultado bajo el chapapote del espectáculo y la picaresca del curador.

*¿Hay alguna esperanza para aquellos que aún creen en la felicidad, la belleza o la verdad?
¿Crees que el artista tiene alguna responsabilidad en todo esto?*

Enrique Porta - Y, bueno, tal y como está el patio, pero ¿cuándo no?, sería bonito imaginar que el arte pudiera contribuir a la salud del personal, aunque para empezar quizás solo sea capaz de curarse aquel que se sepa enfermo, ya sabéis aquello de que para nacer hay que morir, pero para morir hay que despertar. En cualquier caso, y perdón por las macarrónicas citas, otro decía que la ingrata tarea del artista era ofrecer lo que nadie había pedido jamás pero que, una vez ofrecido, se convertía en indispensable. Para muchos, desde luego, siempre fue así, así es y así será. Y a la penosa cutrez del sistema que le vayan dando...en fin, Animula Vagula Blandula, et Aeterna, ad maiorem gloriam Lucis. Amén.

Espacio Valverde - *Hemos encabezado esta exposición con una frase que nos contaste una vez y nos hizo pensar sobre como cambiaría del mercado del arte si fuera cierto; ¿Que ocurriría si la condena del artista fuese vivir toda la eternidad en el mundo que ha creado? Con semejante juicio divino no nos andaríamos con chiquitas en el mundo del arte.*

La pregunta pues es ¿Has encontrado en tu trabajo un lugar donde te gustaría habitar tras la muerte?

Enrique Porta - Por lo demás, está claro que no podré llevarme al otro mundo tanto de lo que me gustaría de este, pero lo sigo intentado aunque como decía otro más, y perdón de nuevo, en un hipo nos desprendamos de todo. Pero como no tengo muy claro lo que podría ser todo para él, quizás sirva de algo cuidar con esmero el ajuar funerario, ya que es posible, muy posible, me temo, que malestar y noción de tiempo anden siempre muy juntitos. Y a mí, la verdad, me gustaría disfrutar sin tiempo, ni hastío, ni deterioro de mi mejor sueño.

PD. En la película Mi Tío, de Tatí, el prota cruza a través de unos edificios derruidos para dirigirse a la casa de su hermana. Al saltar una tapia de poca altura derriba un ladrillo, se da cuenta, se detiene, y vuelve a colocarlo donde estaba.

Nos vemos en breve. Sigamos resistiendo. S&BSS.-Barbarito

